



La Lectura Popular

AÑO XX.

Orihuela 1 de Julio de 1901.

Núm. 429

LO PRÁCTICO

Hay que desengañarse: es sin duda muy conveniente servir á Jesucristo en la política, en las letras, en las ciencias, en las artes; pero francamente, hay que empezar antes por servirle directamente en sí mismo; es decir, confesarle, amarle, y adorarle prácticamente en espíritu y en verdad; porque sin esto todo lo demás es música celestial.

Justicia, patriotismo, abnegacion, progresos.... Sin fé, palabras vacías.

Bien lo dice la experiencia.

¿No veis lo que pasa? No solo España, sino Europa entera amenaza ruina; todo son conflictos por todas partes: conflictos políticos, conflictos sociales, conflictos religiosos. No parece sino que á medida que se perfecciona la máquina de la civilización va sirviendo menos.

¿Y por qué?

Yo me lo explico de este modo.

Para mí la civilización moderna es un hotel construido en un arenal con los restos de un antiguo palacio; es un jardín improvisado con las ramas desgajadas de un árbol vigoroso.

Mientras duró la vieja savia el jardín fué tirando; pero se agotó, y adios jardín. Y en cuanto al hotel, falto de cimiento, cuanto más adornos, columnas y capiteles se le echan encima, más se agrieta, y se viene al suelo. Porque, eso sí, tendrá todas las preciosidades y aun más que el palacio destruido, pero no tiene la base que tenía aquel.

Y en vano son recetas, y fórmulas, y puntales para que el jardín no se seque, y el edificio no se arruine; porque ¿quién ha visto jardines sin savia, ni edificios sin cimientos?

Fijaos, hombres pensadores; ¿no observáis, que á esta sociedad tan exuberante y robusta al parecer, le falta algo?

Tiene cañones, y tiembla; tiene placeres, y se desespera; tiene luces, y no sabe de donde viene ni á donde va.

¿Qué misterio es ese? ¿qué le falta?

Fácil es averiguarlo abriendo la historia.

Hubo un dia en que á Europa le sobraba fuerza careciendo de ejércitos; le sobraba alegría á pesar de sus dolores y con toda su rudeza veia claro.

Y tan claro veia, y tanta luz le sobraba, que uno solo de sus focos iluminó al mundo.

España en aquellos siglos ejerció una hegemonía luminosa.

¿Por qué?

Dios no hace nada en vano; los destinos de las naciones son providenciales. España ardía en el divino fuego, y Dios la encargó de extenderlo por la tierra.

Cisneros, Isabel, Colon, Gonzalo de Córdoba, Pizarro, Hernan Cortes, fueron unos héroes legendarios, cuyas hazañas serian increíbles sino fuesen de ayer. ¿Cuál era el secreto de su vitalidad?

De seguro que si nos oyeran exclamarían sonriendo:

—Pero si nosotros no teníamos ningun secreto. Nosotros supimos obrar grandes cosas, porque supimos amar á Dios.

¡Ah! pues eso es precisamente lo que nosotros no sabemos. Sabemos amar la carne, la sangre, los placeres, los negocios; pero no conocemos ya el amor de Dios. El amor que alumbrá; el amor que consuela; el amor que vivifica; el amor grande hijo de la fé, y padre de la esperanza.

En una palabra, que ya no somos *místicos*.

¡Ja, ja, ja, ja! ¡Místicos! ¿Quién se acuerda hoy de la mística? Digo mal: ¿quién no se burla ya de ella?

Pero mientras nos burlamos de la *locura mística*, como los antiguos paganos se burlaban de la locura de la cruz, surge por todas partes otra locura que se burla de todos los esfuerzos que se hacen por atajarla.

Es un vértigo; es la desesperacion de no se que vacío, de no se que hambre que no se satisface con nada ni con nadie.

Repúblicas, monarquías, libertades, reformas: ídolos de ayer, ídolos de hoy, con nada se sacia.

Y es más; que ya puede profetizarse que nada la saciará.

¿Por qué?

Porque la sociedad que padece esa hambre es una sociedad ilustrada, es una sociedad culta, una sociedad rica, hasta una sociedad sabia.... pero no es una sociedad mística.

Es decir; que siente el ansia del vacío en lo más profundo de la cabeza y el corazón.

Y ¿qué cosa habrá capaz de calmar esa ansia?

Los abismos solo se llenan con abismos.

Fuera de la Verdad, de la Vida y la Realidad por esencia ¿qué cosa podrá llenar la cabeza y el corazón humanos?

Seamos prácticos y persuadámonos una vez que nuestra salvacion está al pié del Sagrario.

El hambre social solo se puede saciar con Cristo.

O volvemos á Cristo, ó nos comemos unos á otros.

Y es el caso que despues de comernos, aún nos quedaremos con el mismo apetito.

Si faltasen argumentos para probar que el único remedio de nuestros males está en Jesucristo, los proporcionaria el odio de los energúmenos que hoy le combaten.

¿Por qué el infierno entero se desata contra el catolicismo y especialmente contra el *misticismo* que él llama clericalismo, jesuitismo, fanatismo, mojigatería?

¡Ah! porque sabe que el día que el verdadero *misticismo*, es decir, el espíritu cristiano, el espíritu de fé, de amor, de abnegacion: ó lo que es lo mismo, la locura de la cruz vuelva á entrar en la cabeza y el corazón de la sociedad moderna, aquel dia Lucifer tiene que entornar las puertas del piso bajo, hoy por desgracia, abiertas de par en par.

Hay, pues, que ser astutos y aprender la leccion del enemigo.

Nuestra única salvacion está en el Sagrario y lo práctico es volver á él.

ADOLFO CLAVARANA

En el número anterior de LA LECTURA POPULAR publicamos un fragmento de las hermosas conferencias del P. Coubé invitando á los HOMBRES á comulgar semanalmente para salvar esta sociedad paganizada; hoy queremos reproducir una carta del fervoroso Bernardo Santiago Franco, el de las placas del Sagrado Corazón de Jesús, dirigida á *La Semana Católica* de Madrid para fomentar la adoración diurna ante los sagrarios de las Iglesias de todos los pueblos de España.

Dice así:

A LA MAYOR GLORIA DE DIOS

ADORACION DIURNA

ANTE LOS SAGRARIOS DE LAS IGLESIAS DE TODOS

LOS PUEBLOS DE ESPAÑA

«DOS HERMANAS 3 de Junio de 1901.

«¡VIVA MARÍA!

»Amadísimo D. Antonio, amigo y hermano querido en el Corazón divino de Jesús:

Que todos ustedes estén buenos; yo sígo lo mismo; pero estoy muy contento, porque ya le he abierto una parroquia á mi Dios á nuestro Dios; ya tengo en este pueblo 113 almas que van de dos en dos á hacerle compañía á nuestro buen Jesús, desde las once de la mañana á las seis de la tarde.

»Desde el día que tuve la hermosa inspiración del cielo de llevarle almas á Jesucristo en el Sacramento de su amor, no lo dejé de la mano, gracias á Dios y á la Virgen bendita nuestra Madre, y el Sagrado Corazón de Jesús, de tal modo me lo proporcionó todo, que me trajo á verme á un sacerdote, que fué el que lo tomó con gran calor y buscó las almas; luego un servidor pidió permiso al párroco; hubo unas pequeñas dificultades, es decir algunos reparos; pero todo lo allanó el Señor, y con la mayor sencillez del mundo van relevándose cada hora ya señoras, ya hijas del pueblo, ya sacerdotes, ya seglares, y el Señor debe estar muy contento porque está con sus delicias, y ahora vamos á trabajar, porque en vez de estar cerradas las parroquias en los pueblos se abran todas, y va usted á ver cosas y unión de católicos, y darles el Señor un susto cualquier día á los diputados liberales en el Congreso, sin saber que eso les pasa por las oraciones de aquella vieja ó de aquel ignorante en un Sagrario.

»Recomiéndelo en LA SEMANA CATOLICA, y pida mucho por este pobre pecador á la Virgen.

»Mis recuerdos á toda su apreciable familia.

»Le abraza en Cristo.

«Bernardo Santiago.»

Ninguna otra recomendación mejor de esta obra que la publicación de la antedicha carta y añadir á ella la piadosa oración con que su autor la encomienda á la santísima Virgen. dice así:

«ORACIÓN

»Y Vos, Virgen santísima, moved los corazones de vuestros devotos para que en todos los pueblos de España se establezcan Asociaciones de vuestros más amantes hijos para que, durante el día, y

cuando terminen los cultos de la mañana, hasta la hora del Rosario por la tarde, acompañen á vuestro divino Hijo al pie de sus Sagrarios; y pues Vos, Virgen santísima y amadísima Madre nuestra, sois el canal por donde nos comunica el Señor sus gracias, sedlo también para pedirle ésta, y que este primer año del siglo XX, sea también el primero de la regeneración de España por vuestra poderosa intercesión; pedid también, Virgen María, pedid mucho á vuestro divino Hijo por los misioneros, religiosos y cuantos sacerdotes trabajan por el reinado social de Jesucristo, y por los periodistas católicos y sus publicaciones para que se propaguen por el mundo entero,

»Pedid también por los Directores de esta hermosa obra y llenadles su corazón de celo para que trabajen sin descanso en ella pedid, Virgen bendita, pedid á Jesús por todos los hermanos de esta Asociación, para que ni uno solo se pierda; cubridnos á todos con vuestro manto.

»Pedid á vuestro divino Hijo por nuestro amado Pontífice, y por todos los Prelados; pedid, pedid por las Comunidades religiosas y por la unión de los católicos, y que nos haga humildes y desprendidos de las cosas de la tierra, pedid al Corazón divino de vuestro Hijo Jesús, porque los ricos que creen, se humillen hasta los pobres, como se humilla Jesucristo hasta parecer pan, siendo Dios, para entrar en nuestras almas y vivir entre nosotros; pedidle también por nuestros Pastores los Prelados, para que recomienden y den indulgencias á esta santa liga de corazones cristianos para que se extienda pronto por todos los pueblos de España; pedidle también que cuantos vayan á orar, rompan de una vez con partidos y compromisos liberales y quiten de sus casas sus periódicos y hagan un propósito firme de no suscribirse ni comprar ningún periódico liberal; alcanzadle, Virgen santísima, las gracias necesarias para que rompan esos lazos que son la perdición de España; y pues no dudamos de que, viendo el Señor que acudimos á sus Sagrarios, y que por corresponder á su grande amor no le dejamos solo, siquiera durante el día, y que hacemos lo que nos dice en su Santo Evangelio: «Pedid y recibiréis, llamado y se os abrirá», y que lo hacemos por medio de Vos, Virgen santísima, porque así nos lo enseñó vuestro divino Hijo y con la bendición de nuestros Prelados, esperamos con gran confianza alcanzar del Sacratísimo Corazón de Jesús todo cuanto aquí pedimos y que se extienda por todos los pueblos de nuestra amadísima España la piadosa costumbre de acompañar durante el día en cuantos Sagrarios se pueda á Jesús Sacramentado, pues muy justo es que ya que tiene sus delicias en estar con los hijos de los hombres, nosotros las tengamos en estar con nuestro Dios. Amén.»

Para completar el cuadro diremos que el Rmo. Sr. Arzobispo de Sevilla ha bendecido y aprobado la obra, las preces y el reglamento, y que éste se envía gratis á quien lo pida directamente á D. Antonio Romero, cura párroco de Dos Hermanas (Sevilla), ó á la Redacción.

La Semana Católica

VARIEDADES

Los amigos de Baró

—Ayer encontré á Baró.

—¿Y que te dijo?

—¿A mí? Nada.

Me pegó una bofetada.

Por cierto que me extrañó.

El Imparcial como extrañándose y hasta indignándose de que sus cofrades los liberales de todas partes traten de impedir á garrotazos la libre manifestación de las ideas ajenas, escribe:

«...llamarse liberal y oponerse con el garrote ó el revolver á que se manifiesten ideas contrarias, es sencillamente un absurdo»

Y añade «*El Nacional*» oficiando también de amigo de Baró.

«Si eso fuera la libertad, nosotros, liberales convencidos, renegaríamos de ella»

Y luego otro amigo añade también.

«Han causado pésimo efecto y no poca extrañeza en Roma los conceptos que el gobierno español ha puesto en boca de la Reina Regente en el último discurso de la corona relativos á las reformas del concordato, etc. etc.»

Pero señores es que caemos de algún nido?

Con que... ¿ahora se desayunan los amigos de Baró de que Baró dá bofetadas?

Se comprende que «*El Imparcial*» y «*El Nacional*» hagan como que se extrañan y hasta no quieran creerlo.

Lo que no se comprende ni parece creíble es que la tal extrañeza haya llegado á Roma y convertido á todos los romanos en amigos de Baró.

En Roma indudablemente Baró tendrá amigos y aún de esos que no huelen las bofetadas hasta que no las reciben. Pero en Roma hay ojos que muchos años ha veían levantarse la mano que abofetea y harto sentirían no poder contenerla.

Pero ¿quien contiene la mano de Baró cuando este, gracias á egoismos cobardes, infames apostasías y rebajamientos inauditos vive por todas partes rodeado de gentes que casi no notan cuando les pega.

¡Señor! Dolorosísimas son las ofensas que estais recibiendo en estos días; pero indudablemente todas estan dispuestas por vuestra sabia providencia que permite el mal para acrecentamiento del bien. La bestia nos embiste, pero quizás y sin quizás esa bestia es la llamada á salvarnos con sus embestidas.

Vengan, pues garrotazos y palos y bofetadas; á ver si los amigos de Baró caen de una vez para siempre en la cuenta de que Baró no es amigo suyo.

ADOLFO CLAVARANA

Engañifa y Barbarillo

CUENTO

Era Engañifa un pueblo raro é inculto, que de repente intentó pasar á civilizado, y era Barbarillo otro pueblo próximo, más tosco que Engañifa, más positivo y menos ahuecado. Magoneaba en el primero el gran Zalamerón, que sabía leer, escribir, contar y perorar, y era alcalde, sacristán, barbero, muñidor de elecciones, pintor de brocha gorda y pirotécnico, más un poco pillo y algo guasón. El cacique de Barbarillo se llamaba Barbarín, y hacía bueno su nombre.

Un día los de Engañifa dijeron á su hombre:

—Zalamerón, haznos progresar á escape.

—Os haré al galope.

—Queremos ser sabios, ricos y poderosos de repente y casi de balde.

—Pues lo seréis.

—¿Cómo?

—Con una biblioteca os hareis sabios, con una bodega os haréis ricos, y con un castillo os haréis fuertes.

—¿En cuanto tiempo y por cuánto dinero?

—En diez años y por diez millones,

—No lo sabrías hacer en diez días y por diez pesetas?

—También lo hago.

—Pues hazlo, y hazlo de modo que queden confundidos y anonadados los de Barbarillo.

Zalamerón se fué al monte vecinal, cortó las más largas ramas y las clavó en un vericuetto vecino, forró aquellos palos con lienzo y pintó á grandes brochazos en el bajo unas pipas, en el centro unos libros y en lo alto unos cañones asomando por unas troneras y apuntando hacia Barbarillo.

El cuco pintor prohibió que la gente se aproximara á su obra (que desde lejos parecfa de verdad,) y el pueblo exclamaba satisfecho:

—¡Ahora, que vengan los de Barbarillo á medirse con nosotros!

Vinieron á la fiesta el día de San Cucufate, funcion del pueblo, y empezaron á reirse y burlarse del monumento de la vanidad, como llamaba el tío Barbarín á la torre pintada de Engañifa, y pasando de las burlas al desafío, sacó la bota y dijo con voz estentórea y alemán burlón:

—Desafío, con esta bota que empino, á todos los dueños de esos toneles para que brinden á mi salud, bebiendo, como yo

bebo, á la suya; desafío con el *Arte de matar pulgas*, que tengo en la mano, á que se me presente un libro de entre todos los de esa biblioteca que valga lo que éste; y por último, con mi escopeta de chispa desafío á todos los cañones de esa terrible batería que apunta á Barbarillo, disparando contra ellos para que disparen contra mí.

Y disparó.

—Y aquí fué troya; los de Engañifa, ya corridos de vergüenza, echaron á correr de miedo, porque vieron que aquellos *barbarillos* tiraban á dar, y los de Barbarillo, dueños del campo y la torre, se llevaron en trofeo palos, libros, toneles y cañones pintados para recuerdo de la hazaña.

Al año de esta corrida en pelo, sufrida por los de Engañifa, aún se decía por los prudentes de este pueblo:—«Aunque á los de Barbarillo no hayamos podido engañiar, engañemos á los del pueblo, y demos otros cuantos reales á Zalamerón para que levante una torre monumental de percalina como la de antaño, y sepa el mundo entero que Engañifa no es engañifa, sino el emporio del saber, la riqueza y el poderío.»

¡Oh mis queridos lectores! ¿Habéis adivinado quién es Engañifa y quiénes son los Zalamerones ó engañadores de ese pueblo infeliz, á quien se entretiene en el error de sus males, pintándose como bienes ó disimulando su gravedad, y diciéndole que nada, que todo marcha bien y que todo se remedia con la brocha gorda de Zalamerón y comparsa? Se pintan curas y ya hay religion; se pintan maestros y ya hay enseñanza; se pintan jueces y ya hay justicia; se pintan soldados y ya hay ejército; se pintan barcos y ya hay marina; se pintan billetes y ya hay moneda; se pintan títulos y ya hay hacienda; se pintan arados, toneles y fardos, y ya hay agricultura, industria y comercio; se pintan empleados y ya hay administración; se pintan hombres de Estado y ya hay política; se pintan urnas y ya hay sufragio; se pintan periódicos y ya hay opinion; se pintan leyes y constituciones y ya hay legislación; se pintan derechos y libertades y ya hay libertad y derecho; se pintan discursos sobre moralidad y regeneración, y ya hay costumbres; y así todo.

Pero todo pintado, nada más que pintado; lo de Engañifa y Zalamerón, repetido y multiplicado por cierto, y á costa de la verdad, seriedad, formalidad y continuidad de la patria y la raza. Ahora, ¿qué queréis? ¿que siga la farsa ó que siga la patria?

Andrés Marjón,

BARBARILLO YANKI

ó la civilización Norte americana vista de cerca.

Leemos.

«En los Estados Unidos han sido vendidas cinco jóvenes chinas en pública subasta en el barrio de San Francisco, reservado á los celestes. Este tráfico se ha hecho ostensiblemente como en la China y sin que se elevase una sola protesta.

»El viejo Gong Tchou; dueño de ellas, el cual tiene casas de mala fama, expuso á las infelices en Chinatown, en una plataforma. las sacó á pública subasta en medio de una gran multitud de aficionados, que las pagaron desde 1.700 á 2.500 libras esterlinas, es decir, de 42.000 á 63.500 francos, y se las llevaron á su casa sin que interviniese la autoridad pública.»

BARBARILLO INGLES

ó

la civilización inglesa vista de cerca

A continuación tres párrafos de otras tantas cartas escritas por oficiales ingleses y publicados por varios periódicos belgas.

Primer párrafo:

«Cuando llegamos al lugar en donde habia pasado la noche el enemigo, encontramos algunos boers heridos. Los trasladamos á un molino, sin que fueran objeto, por nuestra parte, de consideración alguna. Todos fueron fusilados. Cinco boer que no habían entregado sus armas fueron hechos prisioneros. Fui encargado de custodiarlos durante la noche y les oía rezar, porque sabian que al día siguiente dejarían de existir. Al rayar el alba se les obligó á que cavasen ellos mismos su sepultura, y á las nueve de la noche llegaron dos secciones de mi compañía para fusilarlos.»

Segundo párrafo:

«Desde que vamos á las órdenes del nuevo general nos encontramos muy atareados con el incendio de las granjas, destrucción de las cosechas y apresamiento de los rebañes.

»El domingo último seis de mi sección fuimos con un oficial á una hermosa granja, y dimos á sus moradores cinco minutos de tiempo para que salvarsen sus efectos. Estaba habitada por una anciana, tres hijas casadas y algunos pequeñuelos, que lloraban y nos suplicaban tuviésemos compasión. No dajamos por eso de cumplir las órdenes recibidas, y transcurridos que fueron los cinco minutos concedidos, incendiámos la granja completamente hasta el nivel del suelo.»

Tercer párrafo:

«Cuando los boers se dieron cuenta de que no podían salvarse izaron bandera blanca. Nosotros habíamos recibido orden de no dar cuartel al enemigo si llegaba el caso de que se rindiese. Los boers arrojaron al suelo sus fusiles y se dirigieron desarmados á nuestro campo. Cuando los tuvimos en nuestro poder les matamos á todos. *aquello fué un verdadero asesinato.*»

Huelgan comentarios.

ENGAÑIFA ESPAÑOLA

ó sea la hacienda de España vista por dentro

Hasta 1885, nuestra Deuda era de 6.271.117.903 pesetas, Desde 1883 á la fecha presente, su colosal aumento se eleva á unas de 11.000 millones de igual moneda.

El papel del Estado que representa deuda tan enorme, está en poder de tenedores españoles y extranjeros; estos acaparan la mayor parte.

Las principales fuentes de riqueza son explotadas también por extranjeros. por más que en muchos casos no lo perezca.

Entre los intereses del papel que poseen aquellos y el de las demás riquezas que explotan, puede calcularse el producto líquido que anualmente les queda en 180.000.000 de pesetas ó sean 493.150 pesetas con 68 céntimos cada día.

Con dicha cantidad se podían mantener 200.000 trabajadores pagados á 2'46 pesetas diarias incluso los festivos, dedicándolos á canalizar los ricos y á construir pantanos.

SECCION INSTRUCTIVA

PEQUEÑO CÓDIGO DE LA FAMILIA CRISTIANA

Los esposos

1. Amarse con verdadero amor cristiano.
2. Prestarse mútua ayuda.
3. Soportarse los defectos. Nada de disputas; y si alguna vez asoma en el hogar alguna nube, hacer por parte de uno y otro, que no se convierta en tempestad.
4. El marido debe mandar con benevolencia y la mujer obedecer con dignidad.

Los padres

1. Recordar que los hijos son almas que los padres deben educar, no sólo para la vida terrenal, sino principalmente para la eterna.
2. Hacerles bautizar el mismo día de su nacimiento si fuese posible ó al día siguiente.
3. No confiar su lactancia á personas mercenarias, sino en caso de necesidad.
4. No aflijirse al ver que los hijos se multiplican.
5. No alimentarlos con golosinas ni mermas.
6. Vigilar mucho la enseñanza que se les da y tener muy en cuenta la religiosidad, la honradez, los buenos ejemplos de los maestros á quienes se confían.
7. Rezar por ellos mucho, mucho, mucho.
8. Corregir sus defectos, uniendo la dulzura á la firmeza.
9. Vigilar que no lean libros ó periódicos malos, que no tengan amistades peligrosas ni frecuenten malas compañías.
10. No imponerles una vocación, sino inquirir, con mucho cuidado, discreción y prudencia, cuál sea la que Dios les destina y facilitarles los medios de seguirla.
11. Al tratarse de casarlos, no considerar al matrimonio como un negocio mercantil, pues no se trata de una mercancía que se compra por una cantidad de dinero, sino de un alma que se une á otra alma, para realizar juntas sus inmortales destinos.
12. No considerar los hijos como juguetes, ni tratarlos como ídolos.

Los hijos

1. Amar y respetar á los padres.
2. Obedecerles con docilidad.
3. Evitar el causarles el menor disgusto.
4. Asistirles con paciencia y amor en su vejez y en sus enfermedades.
5. Cuidar de que no mueran sin el santo Viático y la santa Unción, y hacer que los reciban á tiempo para que lo hagan con conocimiento y se preparen debidamente para presentarse ante el juicio de Dios.
6. Ejecutar con fidelidad sus últimas voluntades.
7. Guardar cristianamente su recuerdo después de su muerte, aplicando por su alma sufragios, limosnas y obras buenas.

Los hermanos

1. Profesarse mútua y cordial afectión, evitando disputas ó disensiones de cualquiera especie que sean.

2. Los mayores deben dar buen ejemplo á los menores.

Los amos

1. Escoger los domésticos con discreción cristiana, no aceptando ninguno que pueda ser un peligro para la inocencia, la castidad ó la piedad de los hijos.
2. Vigilarlos respecto á la manera cómo hablan, las casas que frecuentan, las costumbres que siguen.
3. Hacer que cumplan con sus deberes de cristianos.
4. Mandarles con bondad.

Los criados

1. Servir á los amos con afectión, respeto y fidelidad.
2. No defraudarles en sus intereses.
3. Tener la correspondiente discreción y reserva respecto á lo que se hace ó se dice en casa.

Deberes con los parientes, amigos, vecinos etc.

1. Sostener buenas relaciones con los vecinos, con las personas á quienes nos unen lazos de cristiana amistad, y en particular, con los parientes.
2. No sentir celos y mucho menos envidia por las ventajas, buenas cualidades ó sucesos afortunados de las personas con las cuales nos relacionamos.
3. Ahogar todo aquello que pueda saber á prevención personal, odio ó mala voluntad.
4. Sentir gusto en prestarles algún servicio.
5. Que vuestra boca no se abra nunca para la mentira, la maledicencia, la calumnia, ó la difamación.

La casa

1. Que reine en ella la limpieza, el orden y la justa economía.
2. Que no falte en la cabecera de cada cama el crucifijo y pila con agua bendita, aparte de otras imágenes que toda familia cristiana debe tener en sus moradas, como son las del Sagrado Corazón, la Santísima Virgen, San José, el Angel Custodio, los Santos patronos etc.

Cada día

1. No levantarse tarde ni trasnochar.
2. No omitir los ejercicios de buen cristiano, sobre todo el ofrecimiento del día, la santa misa (si sus ocupaciones se lo permiten) la oración y el exámen.
3. Estar atento á la voz de la conciencia cristiana, y llevar con valor las cruces que se encuentran en el camino de la vida.

Cada semana

1. No llegar tarde á la misa el día de fiesta y procurar asistir á la Misa Mayor ó parroquial.
2. No pasar el día festivo en casas de bebida, de juego, en espectáculos, diversiones públicas, etc, sino santificarlo como Dios manda.
3. No trabajar en día festivo, ni hacer ni permitir que otros trabajen, y hacer de manera que en domingo no se haya de ir á tiendas para hacer compras.
4. Hacer en día festivo alguna limosna para alguna obra buena.
5. Comulgar en uno de los días de fiesta, si pareciese bien á nuestro confesor.

Cada año

1. Cumplir debidamente el precepto pasqual, y hacer que lo cumplan todos los de casa.
2. Ayunar en Cuaresma y demás días que la Iglesia manda, y abstenerse de comer carne en los días prohibidos.
4. En cuaresma asistir con mas frecuencia á oír la palabra de Dios.
5. No tomar parte en manera alguna, ni los de nuestra casa, en las profanaciones del carnaval.

6. Tomar parte, especialmente en Cuaresma, en algun retiro espiritual que nos sirva de luz para conocer mejor el estado de nuestra alma.

7. No omitir hacer celebrar algún sufragio en favor de los difuntos de nuestra obligación.

El viaje de la vida

1. En este viaje de la vida, no perder nunca de vista el término á que nos dirigimos.
2. Para no extraviarnos, procurar, ser cuidadosos en conocer nuestros deberes, asistiendo á oír la palabra de Dios, leyendo algun libro de Religión, siendo solícitos en proporcionarnos el pan del alma.
3. Pertenecer á alguna institución piadosa, tales como, el Apostolado de la Oración, Tercera Orden de San Francisco de Asís, cofradía del Rosario, del Cámen, ó de Hijas de María; á alguna institución caritativa, como las Conferencias de San Vicen'e de Paúl, y contribuir á obras buenas, ya de celo, como la propagación de buenas lecturas, y tambien de culto.
4. Poner toda la diligencia posible en que ni nosotros ni ninguno de los nuestros, ó de las personas que están unidas á nosotros con vínculos de familia, de amistad ó de caridad, lleguemos al fin de la existencia mortal, sin estar bien preparados para el viaje de la eternidad, con la recepción de todos los Sacramentos y demás auxilios espirituales.

BIBLIOGRAFIA

LA VOZ EVANGÉLICA, para la predicación de nuestros tiempos.—Homilias de actualidad, sobre los Santos Evangelios, segun la mente de la Iglesia, Santos Padres y sagrados expositores. En números anteriores hemos anunciado esta última obra de D. Santiago Ojea, que viene á completar el Catecismo magno del mismo autor y constituye una biblioteca eclesiástica completa.

Pero no es la trascendencia de materias y vasta erudición con que han sido expuestas lo que principalmente avalora el trabajo del Sr. Ojea, sino otra cosa sin la cual poco valen en este punto los esfuerzos del talento; nos referimos á la unción evangelica con que los libros están escritos. El espíritu de los libros es á estos lo que el alma al cuerpo. Y tratándose de una obra predicable para que serviría un gran cuerpo de doctrina, si era un cuerpo muerto incapaz de comunicar á otros la vida que carecía? Tene nos verdadera satisfacción en recomendar á nuestros lectores las obras del Sr. Ojea por que son obras que viven y hacen vivir. Nunca, la predicación retórica digámoslo así, fué la más conveniente; pero en estos tiempos bien puede asegurarse que está mandada retirar,

LA LECTURA POPULAR

Cada accion da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sea doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por si entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc, ó manda distribuir por las aldeas, huertas, caserios, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

La suscripción se hace por acciones, medias acciones, cuartos y octavos de accion. Esta publicacion tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándola bajo formas amenas y ligeras para que se propague más facilmente.

PRECIOS DE SUSCRIPCION DIRECTA

Una accion	4 pesetas mensuales
Media id.	2 » »
Un cuarto id.	1 » »
Un octavo id.	0'50 » »

Por medio de corresponsal 25 céntimos más por accion mensual, siendo para la península.

Dirigir la correspondencia á D. Pascual Garcia, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse tambien la suscripción en Madrid en la administracion de La Semana Católica, Paz 6, principal, y en las demás librerías católicas.